

“YO, NOVEL. Aprendiendo a Enseñar”

Itziar Rekalde Rodríguez

Imanol García empezó su segundo año de docencia en el 2009 en la Facultad de Informática de la Universidad del País Vasco planteando, entre otras tareas, trabajos grupales en el aula y fuera de ella. Él no había aprendido con este tipo de metodologías docentes pero en un curso que realizó sobre *Elaboración del Plan Docente (EPD) según criterios ECTS (European Credit Transfer and Accumulation System)* se convenció de la importancia del aprendizaje cooperativo.

En su asignatura de *Programación II* de 2º curso, se formaron 10 grupos de trabajo, cada uno constituido por cuatro alumnos/as. Parecía que la dinámica de clase era activa y participativa.

Sin embargo, al principio del mes de enero, unos días antes de terminar el cuatrimestre y entregar el trabajo de equipo, que contaba para la calificación final, dos personas de uno de los grupos hablaron con Imanol para informarle que sólo ellos habían llevado todo el peso del trabajo y sólo ellos habían elaborado el *Dossier* correspondiente. Pedían que el trabajo sólo les contase a ellos dos para la nota final.

¿Cómo podría Imanol abordar el problema?



Imanol se cuestiona lo siguiente: *“No tenía que haberme aventurado a trabajar en grupos, sabía que me iba a dar problemas. Mejor haber diseñado la asignatura como toda la vida: clase magistral y ejercicios. ¿He hecho lo correcto? ¿Cómo voy a enfrentar el problema?”*

¿Cómo le ayudarías a Imanol García?”



En el trabajo previo hemos ofrecido ayuda a Imanol y es hora de reflexionar sobre la ayuda ofrecida.

La ayuda que le hemos proporcionado (planteamiento, consejos, fases...) ¿Desde qué modelo, orientación, interés le hemos proporcionado ayuda a Imanol? ¿Cuáles son las claves para justificar tus argumentos? ¿Por qué se le ha ofrecido ayuda desde ese planteamiento, orientación, modelo?